

# LA PRESENCIA INDIGENA, BOLIVIANA Y CHILENA EN EL ENCLAVE SALITRERO DE TARAPACA: UNA REFLEXION EN TORNO A LA FIESTA DE LA TIRANA



UNIVERSIDAD ARTURO PRAT

---

*Sergio González Miranda*

## 1. INTRODUCCIÓN

La opinión generalizada que ha prevalecido –no sin justa razón– respecto del tipo de visión de mundo que la sociedad civil tenía en las salitreras en el ciclo del nitrato, es de un pensamiento marcado por el positivismo, el liberalismo, el socialismo, el anarquismo, en sus distintas vertientes, es decir, una cosmovisión influida por teorías, sentimientos e ideas venidas desde Europa o Norteamérica. Sin embargo, queda oculto tras esa perspectiva la influencia que en el pensamiento y sentimiento obreros tuvieron los distintos grupos indígenas que formaron parte activa de esa sociedad civil construida en la pampa salitrera. Posiblemente los historiadores le han dejado –conciente o inconcientemente– ese trabajo a los antropólogos. Por otra parte, quienes estudian a las comunidades indígenas que estuvieron bajo la influencia del enclave salitrero, en no

---

\* Sociólogo. Doctor en Educación, Dr. (c) en Estudios Americanos. Mención en Relaciones Internacionales

menos de un siglo, con las excepciones del caso, pocas veces han mirado a las salitreras como un espacio de sociabilidad también indígena, donde se reprodujeron las festividades, el simbolismo, las prácticas médicas, los oficios, en definitiva, la cosmovisión andina. Menos aún se han preguntado por el impacto que tuvo en las comunidades indígenas el regreso de los obreros indígenas del salitre. Posiblemente los antropólogos le han dejado conciente o inconcientemente- esa tarea a los historiadores.

Según el censo de 1876, habían en Tarapacá 16.686 indios de un total de 38.225 personas, es decir un 43,7%. 13.418 se consideraban blancos, un 35,1%. Posteriormente los censos chilenos no considerarán la variable étnica, conservarán las categorías por nacionalidades. Siendo las principales, a nivel del pueblo, la chilena, peruana y boliviana. Aunque no se les identificó censalmente, los indígenas dejaron sus huellas en las cofradías, en los carnavales, en los dispensatorios de salud<sup>1</sup>, el habla pampina, en la yerbatería, en oficios salitreros, etc.

De lo que no puede haber dudas es que el mundo del salitre fue esencialmente mestizo y sincrético, pero esa mixtura pocas veces ha emergido en toda su expresión. El indígena además comenzó a quedar oculto detrás de ese mestizaje y de una creciente modernidad que se manifestó la organización mutualista.

---

<sup>1</sup> Ver: van Kessel, J.J. El santuario andino como dispensatorio de salud y vida. Centro de Medicina Andina, Cusco, 1989.

La modernidad llegaba con el cabotaje, junto a hombres y mujeres llegados desde los más variados puntos del planeta. El pensamiento indígena y campesino llegaba con el arrieraje, desde los más variados puntos del territorio andino. La yuxtaposición de estos dos tipos de saberes estableció que el pensamiento obrero ilustrado tomara un rol dominante en lo público<sup>2</sup>, mientras el pensamiento campesino e indígena permaneció en lo privado, en los campamentos y en las faenas mineras. Empero, hubo momentos de expresión social, llenas de colorido y simbologías, fue el caso de festividades como carnaval, la cruz de mayo y la Tirana.

Por ser la Tirana más específicamente regional, centraré este trabajo en esa festividad.

---

<sup>2</sup> Leámos un fragmento de un “obrero ilustrado” que emplea a la virgen María para criticar irónicamente a candidatos al gobierno:

EL PUEBLO Mayo 26, 1906.

VIRGEN MARÍA  
(Letrillas cómicas)

¡Cuántas infamias en un solo día,  
miramos lelos Virgen María!

Al acercarse las elecciones  
estamos como laucha o ratones,  
sufriendo latas y sensaciones,  
pues nos persiguen gatos bribones;  
para llevarnos a la elección,  
los radicales por Pedro Montt;  
y los de la Iglesia, rosario en mano,  
por el que suelen llamar Lazcano.  
Y recompensas mil nos prometen,  
pero cuando ellos luego completen  
todas sus tramas, sus elecciones

sueltan al punto contribuciones,  
ruines gabelas, ruines impuestos,  
que son tan ruines como son éstos.  
Y cual dijo cierto tunante:  
“eso es jeringa sobre el prugante”.  
O como ha dicho cierto tronado:  
“tras de los cuernos ser apaleado”  
¡Así la vida se irá pasando,  
pillós y lesos, siempre mirando!(...)

¡Cuántas infamias en un solo día,  
miramos lelos Virgen María!

El Microbio.

## 2. LA PROLETARIZACIÓN DEL INDIO

Durante todo el ciclo del salitre, los distintos grupos que llegaron a la pampa debieron identificarse como proletarios o capitalistas, obreros o patronos. El discurso de la época fue claro a este respecto, incluso para adquirir la membresía en las principales organizaciones obreras de la época era obligatorio pertenecer a la clase proletaria (Vgr. Mancomunales). Sin estar explícito en los estatutos, en las asociaciones de salitreros se daba la contraparte respectiva. Esta diferenciación de clase tuvo incluso una expresión espacial al interior de los campamentos salitreros. De tal modo, el indígena, fuera éste de la propia región o llegado de Bolivia, debió introducirse a esa nueva nomenclatura de identidad social: ser proletario u obrero. No pocos ya tenían alguna socialización en las minas bolivianas, pero muchos llegaron directamente desde sus comunidades campesinas.

Este paradigma -centrado en la clase social y sustentado en la división del trabajo- propio de un enclave industrial, estableció límites estrictos respecto al protagonismo en la construcción de la sociedad pampina y, en especial, en relación a organización y a los movimientos sociales. Dichos límites ocultaron a ciertos grupos participantes del proceso social de las salitreras, como fue el caso de la población indígena. Esta -no siendo pequeña cuantitativa ni cualitativamente- se asimiló al paradigma dominante. Incluso, en aquellas oportunidades, cuando la categoría étnica entró en contradicción con la obrera fue duramente reprimida: como la crítica obrera a los indígenas rompe-huelgas o crumiros, que en algunos casos llevó a actos violentos como ponerle polleras por la fuerza, con el propósito de humillarlos para que “tomaran conciencia”. Otro ejemplo

fue la oposición obrera a los enganches bolivianos<sup>3</sup>. De hecho, en los campamentos salitreros, dentro de la población obrera, también hubo una diferenciación social y física por procedencia étnica o nacionalidad de los sujetos.

La comisión parlamentaria que visitó la zona salitrera en 1913, pudo identificar al indígena boliviano al interior de los campamentos salitreros, con el prejuicio de rigor, en las salitreras de los cantones norte de Tarapacá, señalando lo siguiente:

*“(...)La zona norte de Tarapacá está poblada por trabajadores bolivianos, que forman la mayoría del elemento obrero en esa región, y tiene también los peores campamentos, los más viejos, estrechos y desaseados. Se ve en ellos que las basuras y los desperdicios se recogen de tarde en tarde y sólo para amontonarse a corta distancia de las habitaciones. Los chiqueros y porquerizas están en común con éstas y el mal olor es casi siempre insoportable para quienes no sean sus habituales pobladores.*

*La Comisión fue informada, y puede decir que comprobó esta información, de que es casi imposible obtener una mejora en el aseo de esos campamentos. El trabajador boliviano es casi siempre un indígena en estado de semi-barbarie: vive en común con los animales, duerme con ellos, y cuando en algunas oficinas se ha hecho porquerizas y corrales especiales, algo distantes de los campamentos, para evitar el desaseo, ese trabajador burla la vigilancia de los guardianes nocturnos del campamento y va al*

---

<sup>3</sup> En los Memoriales Obreros de 1904 señala en una de sus partes: “...Ultimamente, estando aún repleta de brazos la provincia, internaron al país miles de hombres traídos de la serranía de Bolivia y el Perú, porque la gente de pueblo no ha podido ser engañada. Esto se hizo con el fin expreso de irritar al obrero chileno de las provincias del Norte, a quien necesariamente debía afectar y herir, produciéndose así la anarquía y el choque consiguiente entre chilenos, peruanos y bolivianos, llevándonos a una segunda conflagración política de la cual sacaríamos el industrial provechosos resultados.(...) Manifiesto de los gremios obreros de la provincia de Tarapacá al Supremo Gobierno.

*corral y subtrae sus cabros y cerdos para hacerlos dormir en su propia habitación. ¿Obedece esto sólo al deseo de evitar los robos?(...)”<sup>4</sup>*

El punto de vista del Estado boliviano esta situación es completamente diferente, veamos una editorial de El Diario de Oruro de 1919:

**“12 de febrero, s/p, NOTAS EDITORIALES.  
Nacionalización del trabajo**

*“La repatriación de los obreros bolivianos que regresaron al hogar abandonado desde hace muchos años; después de haber emigrado a playas extranjeras en pos de trabajo para procurarse una mísera existencia, a fuerza de ruda labor material, da margen para pensar en el mejoramiento de sus condiciones dentro de la patria, a fin de retenerle como elemento de progreso, cuyos servicios serían utilizados en las industrias mineras, fabriles o agropecuarias.*

*La falta de una legislación completa acerca de la nacionalización del trabajo, motiva que hombres jóvenes y vigorosos abandonen el terruño para ir en busca de mejor existencia a otras regiones extrañas para el obrero, en las que tiene que luchar durante muchos años, a fin de avenirse a un medio ambiente en que no ha vivido. Luego forma hogar y si se acuerda de la patria, es sólo para hacer reminiscencia de tiempos felices de la infancia.*

*Las empresas mineras gerentadas por extranjeros o nacionales, deberían ser obligadas a admitir en sus labores a obreros bolivianos. Los trabajos de agricultura y de cuanta industria existiera en el país deberían tener la misma obligación, a fin de evitar la emigración de miles de individuos que se ven precisados de dejar el país y la familia, en pos de mejor suerte para exponerse a los*

---

<sup>4</sup> Comisión Parlamentaria Encargada de Estudiar las Necesidades de las provincias de Tarapacá y Antofagasta. Zigzag, 1913 p. 224-225

*azares y a las vicisitudes de la vida y en el momento menos pensado ser expulsados de grado o por fuerza, según el estado de las relaciones de amistad en que se encuentren naciones vecinas, como viene ocurriendo ahora mismo con los obreros peruanos y aún con los bolivianos, que por causa de la paralización de trabajos en las salitreras de Antofagasta y Tarapacá se ven obligados a regresar al país donde para empezar tienen que encontrar trabajo y donde los salarios seguramente han de ser reducidos; y, con el pensamiento fijo de retornar a las playas marinas, en cuanto los escollos hayan sido quitados del camino por la acción diplomática.*

*Si el obrero nacional estuviera garantizado dentro de su mismo país, indudablemente que preferiría no moverse de él, trabajando con ventaja para su situación económica y para el progreso material de la nación.*

*En cambio sabemos que las empresas mineras más poderosas de Bolivia, dan acceso a trabajadores extraños, ya sea por compañerismo o por sentimiento de paisanaje, que dejarían de subsistir si se dictara un ley sobre el problema que nos ocupa hoy.”*

Si bien en las salitreras los indígenas fueron generalmente obreros, no por ello los oficios que desempeñaron fueron irrelevantes, por ejemplo, los mejores cateadores de caliche, arrieros, cortadores de yodo, propios y particulares fueron indígenas; de hecho éstos eran muy requeridos por los administradores, siendo su inestabilidad laboral más bien producto de migraciones estacionales (agrícolas) a sus comunidades.

El conocimiento minero que tenían algunos indígenas locales venía de la explotación de la plata y cobre en minas como Huantajaya, Santa Rosa y Collahuasi; los que venían de Bolivia, traían conocimientos de las minas de Potosí y Oruro.

Debido al sistema de extracción a rajo abierto, llamado calicheras, esos saberes les fueron más útiles en los lugares donde se extrajo el caliche a través de cuevas<sup>5</sup>.

Los indígenas no solamente se incorporaron a las salitreras en tanto trabajadores, sino además establecieron relaciones de intercambio comercial entre éstas y sus pueblos o comunidades de origen, fue el caso de indígenas de los valles y altiplano chilenos (aymaras), de los valles y altiplano boliviano (quechuas y aymaras); generando ello un complejo proceso económico de mutua dependencia e influencia, en el cual se intercambiaban básicamente productos agropecuarios (Vgr. alfalfa, vinos, chicha, frutas, carnes, charqui, lana, tejidos, harinas, etc.) por productos elaborados (calaminas o zinc, planchas y cocinas de fierro, alimentos envasados, etc.).

Por último, a pesar de la aparente instrumentalización de los indígenas del enclave salitrero, éste salarizó y proletarizó a esa mano de obra; incorporándola laboralmente a un tipo de explotación industrial que para la época fue moderna. La hizo participar en un tipo de organización obrera emancipatoria e internacionalista, y compartir una sociabilidad en los campamentos salitreros basada en un tipo de comunidad urbana esencialmente solidaria y contradictoria, que transformó al indio en ciudadano. Debido al obligado retorno a sus lugares de origen después de la gran crisis de los años treinta, todo ello debió tener un impacto cultural en las comunidades indígenas de valles (chilenos y bolivianos) y altoandinas (chilenas y bolivianas) que no ha sido estudiado aún.

---

<sup>5</sup> Como fue común en la salitrera Santa Rosa del Cantón Huara.

### 3. LA TIRANA FESTIVIDAD SALITRERA.

En las fiestas de La Tirana (16 de julio), y en su versión urbana en Iquique (28 de julio), llamadas grande y chica, podemos escudriñar a ese sujeto, el indígena<sup>6</sup>, que se esconde, se invisibiliza, por entre las identidades dominantes de los dominados, en el mundo del salitre. Porque la fiesta de La Tirana, como lo intentaré demostrar más adelante, es una festividad plenamente salitrera.

En 1987 tuve la oportunidad de entrevistar a la directiva de la Sociedad Internacional de Artesanos. Me enfrenté a cinco personajes vestidos de rigurosos ternos oscuros, formales, amables, rodeados de símbolos mutualistas, además de ocupar una sala del hermoso edificio de la Sociedad ubicado en la esquina de Zegers con Barros Arana, frente a la escuela Santa María. A comienzos de siglo XX la Sociedad Internacional de Artesanos tenía también en su segundo piso una escuela para obreros y obreras, bajo la inspiración de Fermín Vivaceta.

Entre esos solemnes caballeros puede observar a uno que me era especialmente familiar. Mientras avanzaba la entrevista pude ir reconociendo en ese rostro al “brujo” de las Piel Rojas de mi barrio, El Morro, una cofradía de La Tirana.

No era fácil tarea, pues el “brujo” usaba un gorro de piel con cachos parecidos a los de un bisonte, con una piel a modo de capa, un pequeño tambor de cuero en su mano izquierda que golpeaba mientras saltaba en entremedio de los bailarines. Su nombre es Pedro Dávila<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Como también las mujeres, los chinos, entre otros sujetos salitreros invisibilizados.

<sup>7</sup> Lo pude divisar en esta Tirana del 2001 ya no como brujo sino como cacique de otro baile Piel Roja, debido a su avanzada edad no dirigía, solamente su presencia era lo importante para los demás promeseros.

Por cierto, tiempo después lo entrevisté en su casa para que me explicara esa dualidad tan -aparentemente- contradictoria. Como casi todas las cofradías antiguas de La Tirana, la de los pieles rojas de Damián Mercado había llegado de la pampa salitrera después de la gran crisis de los años treinta.

Ese mismo año, entrevisté a la señora Cristina Guzmán, boliviana de Oruro, ella llegó con sus padres al cantón de Negreiros, que se caracterizó por recibir a los enganches venidos de Bolivia. Ella vivió en la gran salitrera Agua Santa y en Tres Marías. Tuvo la amabilidad de obsequiarme una fotografía de comienzos de siglo donde ella vestida de angelito, con unos once años de edad, en medio de una cofradía de bolivianos, donde había reyes magos, diablos, sueltos, hadas, indios, etc. Esta cofradía, como otras, fueron organizadas en las salitreras mucho antes que el baile chino, fundado en 1905, que hoy tiene el derecho de sacar a la virgen en La Tirana por ser el más antiguo. En realidad el baile chino es el más antiguo de los bailes chilenos de la Tirana, la que como todas las instituciones tarapaqueñas, sufrió el compulsivo proceso de chilenización a partir de 1911.<sup>8</sup>

Aquí propongo las siguientes conjeturas respecto de la Tirana:

1. Que es una festividad andina. Asociada a la tierra, a la fertilidad, a la salud, a la pachamama (van Kessel 1989), al ciclo agrícola, vinculada a la virgen de Copacabana. Esta característica apela a la dimensión campesina oculta del obrero salitrero.

---

<sup>8</sup> Ver: González, Sergio; Maldonado, Carlos; McGee, Sandra "Las Ligas Patrióticas: un caso de nacionalismo; xenofobia y lucha social en Chile" en Canadian Review of studies in nationalism, XXI, 1-2, Canadá, 1994, pp. 46-70.

2. Que es una festividad minera.<sup>9</sup> Si bien sus orígenes mineros que hunden raíces en Huantajaya han sido comprobados (Núñez 1988) el hecho mismo que la memoria no los recuerde con claridad indica un quiebre histórico en esta fiesta de gran importancia social y cultural. En el siglo diecinueve esta fiesta fue refundada y vivió una expansión junto al desarrollo del ciclo del salitre. Ningún baile guarda algún vestigio o signo del pasado argentífero.
3. Fue una festividad autónoma y popular. Hasta 1917 estuvo divorciada de la autoridad eclesiástica. De su anticlericalismo, aún quedan resabios hasta nuestros días. La labor impositiva de Monseñor José María Caro primero, y la labor integradora de los curas oblatos y diocesanos, después, algunos de los cuales se hicieron promeseros, ha permitido el acercamiento de los bailes al rito católico formal y a la autoridad eclesiástica.
4. Esta fiesta sufrió el impacto de la chilenización en Tarapacá. Siendo el primer indicador la fecha de la celebración (eliminación del 6 de agosto, para dejar exclusivamente el 16 de julio) y el simbolismo nacionalista que comenzó a recibir la “Chinita”, transformada en Patrona de la Patria y del Ejército de Chile.

**Punto 1** no será tratado aquí porque los trabajos de J.J. van Kessel y Lautaro Núñez lo dejan meridianamente comprobado, en sus interesantes investigaciones.

---

<sup>9</sup> Según el profesor Pablo García V. la imagen original de la Virgen del carmen correspondía a la Candelaria que, como se sabe, es la Virgen de los Mineros en Bolivia.

**Punto 2.** Durante el ciclo del salitre el indígena-obrero se sumergió en medio una sociedad intercultural, el censo peruano de 1876 registra treinta y seis nacionalidades distintas en la provincia y el de 1907 treinta y tres. Tarapacá era plurinacional y pluriétnica. Los indígenas estaban menos en los clubes sociales y en las sociedades de resistencia, pero en las cofradías y estudiantinas. Eran más distinguibles en las estudiantinas que en la filarmónicas. Podían estar en las mutuales y en los sindicatos pero escasamente en los partidos políticos. Su huella es difícil de rastrear en los periódicos y archivos, pero está en la memoria colectiva del tarapaqueño. Se invisibilizaba en la huelga pero emergía en la festividad. Y en La Tirana surgía con todo su colorido y simbolismo. Simbolismo que la autoridad eclesiástica y los grupos ilustrados nunca entendieron durante el ciclo de expansión del salitre, como puede observarse por las notas de prensa.

La propia Iglesia en su construcción arquitectónica es netamente salitrera, toda en calamina y pino oregón. Dos hechos no deseados colaboraron en que se levantaran un nuevo templo en La Tirana: si el terremoto de 1868 no destruyó completamente La Iglesia de este pueblo, el de 1877 debió concluir la faena. La actual es de 1886, es decir en pleno repunte salitrero, había entonces dinero para invertir en un templo que se construyó por erogaciones de los fieles.

Según Silva Lazaeta *“El edificio es muy nuevo, el material fino en el interior y de fierro galvanizado en el exterior aunque el constructor carecía de conocimiento de arquitectura pues domina en el templo el mal gusto de las construcciones españolas del tiempo de la decadencia del arte en la Madre Patria, el conjunto del edificio produce agradable efecto por estar perfectamente terminado y pintado.”* (citado en: Núñez 1988:43)

Decir que la fiesta de La Tirana es minera, no significa negar lo andino, lo indígena, lo campesino, a pesar de ser este un mundo minero, pues esos aspectos del pampino son ríos subterráneos de su identidad; pero los promeseros, romeros, bailarines, figurines, caporales, etc., eran mayoritariamente obreros pampinos. Quizás lo más directamente andino fueron (y siguen siendo) los integrantes de las bandas que acompañaban a las cofradías.

Así como en nuestros días los bailes ensayan todo el año en la ciudad (sea Iquique, Tocopilla, Arica o Calama), en esa época lo hacían en los campamentos salitreros. Es decir, formaban parte de la cotidianeidad pampina.

A continuación una inserción en semanario católico La Luz, donde se confirma lo anterior:

#### LA FIESTA DEL CARMEN EN NEGREIROS

*“Grandiosas han sido las demostraciones de intensa devoción a la excelsa Patrona de las Armas Chilenas celebradas en Negreiros el Domingo pasado.*

*No obstante de estar paralizados los trabajos en la mayoría de las oficinas salitreras, acudió un gentío inmenso.*

*El acto principal fue la procesión que se efectuó en la tarde. La imagen de la Virgen del Carmen primorosamente arreglada en un camión facilitado por D. Tomás O’Conner, administrador de la oficina “Aurora”, fue llevada en triunfos por las calles de la población cuyos edificios estaban engalanados con banderas nacionales. El vehículo convertido en anda y trono de la Virgen Carmelitana, ostentaba trofeos bélicos, banderas tricolores y hermosas flores que hacían un conjunto imponente y hermoso(...)”*

LA LUZ N° 673 Iquique, 12 de julio de 1925.-

Por tanto, la fiesta de La Tirana era en los campamentos salitreros una actividad de meses, que implicaba organización y relaciones complejas al interior de los campamentos y entre éstos, para lograr una fiesta sin problemas. Y si consideramos que la Iglesia participaba sólo marginalmente en esta época, toda la responsabilidad era de los caporales.

**Punto 3**, esta última afirmación relativa a una autonomía de los bailes de promeseros de la autoridad eclesiástica, que sostenemos es coherente con la influencia anticlerical salitrera, puede comprobarse con las propias palabras del más importante Vicario y Obispo de Tarapacá, Monseñor José María Caro:

*“En la parte de la pampa llamada La Tirana, no lejos de Pozo Almonte, hay un templo grandecito, en honor a nuestra señora del Carmen, en el cual se venera una imagen. Se celebra su fiesta. Con grandes concursos de gente, que acude de todas partes, con mucha música, tamboreos y explosiones de “camaretas”.*

*Aquí aprovecho esta ocasión, para manifestar la observación que hice, durante mi permanencia en Iquique, acerca de la devoción a Nuestra Señora del Carmen. Se mantiene sola, sin que tenga promotores de esa devoción, como sucedía con otros títulos y devociones, para honrar a nuestra señora: los Franciscanos promovían la devoción a la Purísima, los Salesianos a la María Auxiliadora, los Mercedarios a Nuestra Señora de la Merced, los Redentoristas a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Nuestra Señora del Carmen, como he dicho, era honrada espontáneamente por el pueblo, que a pesar de su propia irreligiosidad, cuando se trataba de una procesión a la Virgen del Carmen, como lo vi también en otra parte, y lo mismo en La Tirana, tomaba parte en la procesión con todo entusiasmo. No dejaba de llamar la atención, el homenaje que, sobre todo, las mujeres de la provincia, solían*

*ofrecerle a la Santísima Virgen, llevando velas que encendían ante su imagen, y se sentaban en el pavimento, a observar la vela hasta que se consumía, renovándola a veces, según la manda.”*

CARDENAL CARO, AUTOBIOGRAFÍA (P.66)  
Talleres Francisco Carrión e hijos Ltda., Santiago, 1969.

Efectivamente, hemos podido descubrir que en la fiesta de 1917 monseñor Caro ordenó la forma de ocupar el templo, pero además los rotuló bajo el ritual católico formal, basado en santos patronos y no en lugares (oficinas salitreras). Creemos que fue el primer paso de cooptar a las cofradías por parte de la Iglesia.

Monseñor Caro<sup>10</sup> viajó desde Iquique al Alto San Antonio, primero, para después ir a la Tirana por un par de días a dar la comunión a los promeseros o romeros.

Según un artículo publicado en LA LUZ N° 247, del 22 de julio de 1917, titulado: LOS BAILES DE LA TIRANA, se señala lo siguiente:

*“Los caporales de los bailes se reunieron delante del Sr. Obispo y tomaron los siguientes acuerdos:*

*1° Guardar entre sí este orden y los nombres que se indican en lugar de los antiguos, que van entreparentesis:*

*N° 1 Chinos y Danzantes (Cala Cala) del Carmen.*

*N° 2 Chunchos de (Cala Cala) San Gerardo.*

*N° 3 Morenos (de Negreiros) del Rosario.*

*N° 4 Morenos de (Cala Cala) San Juan.*

---

<sup>10</sup> Posiblemente sea preciso señalar que Monseñor Caro llevó una activa disputa filosófica-política en Iquique con la masonería, por un lado, y con el comunismo por otro. Un famoso litigio en contra del periódico El Bonete dirigido por Elías Laferte, concluyó con éste y Luis E. Recabarren (director de El Despertar de los Trabajadores) en la cárcel. No es de extrañar entonces su preocupación por limitar a las cofradías salitreras.

- N° 5 Cullaves (de la Aguada) del señor de Sipiza.  
N° 6 Cullaves de (B. Retiro) San Isidro.  
N° 7 Lacas de (Negreiros) San Guillermo.  
N° 8 Callahuayas de (Pan de Azúcar) San Antonio.  
N° 9 Chunchos de (Cala Cala) San José.  
N° 10 Cullaves de (Galicia) la Candelaria.  
Los bailes nuevos seguirán su enumeración.

2° Nadie debe entrar a a iglesia con caretas, máscaras, figurines, etc.

3° Cuando está cantando un baile en la iglesia, el que va entrando no debe interrumpirlo.

4° El caporal de cada baile debe llevar visible su número.

5° El caporal del número 1 hace de Director general, para el caso que fuera necesario.

En esta reunión se hizo un recuerdo cariñoso del caporal M.A. Mereiro.

*P.S. Se hizo el cambio de nombres, tanto para dar un patrono a cada baile, como para distinguir fácilmente los que antes tenían el nombre de una misma Oficina y para evitar que se llamara con un nombre que no correspondiera ni al caporal que lo organiza ni a los miembros que lo componen.”*

El conflicto entre los caporales, autoridad de las cofradías, y los curas urbanos y obispos, la autoridad eclesiástica, expresa un campo de fuerza, donde el poder institucional estaba con los segundos. Era muy fuerte en la costa urbana pero que en la pampa salitrera se diluía. La evangelización en las salitreras recayó en las manos de los franciscanos y de algunos curas diocesanos que ejercían su labor en pueblos de los valles

interiores.<sup>11</sup> Los dueños de salitreras no construyeron parroquias en los campamentos,<sup>12</sup> por tanto, los templos se ubicaban en los pueblos del desierto, incluso hasta 1910 algunos de los curas de los valles eran de nacionalidad peruana. La chilenización le permitió a la Iglesia reemplazarlos por capellanes y aumentar lentamente su influencia en los pueblos, donde La Tirana no estuvo ajena.

**Punto 4.** La chilenización iniciada en Tarapacá en forma compulsiva después del centenario de la República, penetró a todo el tejido social, incluyendo a una festividad aparentemente ajena como la Tirana.

Antes de la chilenización de Tarapacá se sabe que La Tirana era una festividad que se celebraba en fechas diversas como, a saber: el 6 de agosto (fiesta de los bolivianos) y el 16 de julio (fiesta de los chilenos). Es posible que el 28 de julio (fiesta de los peruanos), haya sido una fecha escogida en algunos años.

Por ejemplo, el diario El tarapacá del domingo 4 de agosto de 1895, bajo el título de La Tirana, señala:

*“Hoy tiene lugar en el pueblecito de ese nombre, situado, como se sabe, a corta distancia de Pozo Almonte, la grande y proverbial fiesta anual que se celebra aquel devoto vecindario en honor a la Reina de los cielos.*

---

<sup>11</sup> LA LUZ N° 717 11 de julio de 1926

FIESTA DE LA TIRANA

El próximo viernes 16 se celebrará la fiesta de la Tirana, como en años anteriores.

Los peregrinos serán atendidos por el señor cura de Pica y por dos RRPP Franciscanos.

(El cura de Pica era el “tata” Friedrich, sacerdote alemán muy querido en la zona)

<sup>12</sup> Después de la crisis de los años treinta, con la Cosach y bajo el apoyo económico de D. Osvaldo de Castro, se construyeron iglesias en importantes salitreras como Humberstone y Victoria. Además de trajeron curas oblatos y se difundió la Acción Católica organizada por el padre Hurtado, todo con el propósito de contrarrestar al comunismo.

*Acuden a ella en colosal y alegre romería, gente de todos los puntos de la provincia, como sucede en Coquimbo cuando se celebra la legendaria fiesta de la virgen de Andacollo.*

*Con motivo de esta festividad La Tirana se anima y se regocija como cualquier profano en el día de su boda, entregándose con frenesí entre lo divino y lo humano a los placeres que dan la buena música, los bailes y los buenos tragos sobre todo.*

*En cuento a los resultados de la devota práctica, son verdaderamente milagrosos y se obtienen infaliblemente a los nueve meses...”*

Me parece necesario unir este párrafo otro escrito ocho años después por el corresponsal en la pampa del diario El Nacional, cuyo seudónimo era Pepe Hillo:

Viernes 24 de julio de 1903

*“...Las diversas cuadrillas de danzantes que se dirigieron a solemnizar las fiestas del Carmen de La Tirana, regresaron anteayer de Pozo Almonte, en un convoy de 19 carros.*

*Los recién llegados dicen que la concurrencia que asistió a la fiesta lo pasó agradablemente, pues, aparte de las ceremonias religiosas que ofició el ilustrísimo señor Obispo, los devotos y los profanos han pasado verdaderos días de campo gozando a sus anchas.*

*Verdad que la afluencia de gente no fue como en años anteriores, debido quizá a la situación porque atraviesa la provincia, con la epidemia encima (bubónica) y otras calamidades; pero la fe de los creyentes no ha disminuido y la alcancía de la virgen, patrona de La Tirana, no ha quedado muy vacía esta vez.*

*Los preparativos para las próximas festividades del 28 de julio, siguen la pampa en su punto. En la oficina Rosario de*

*Huara se prepara un gran baile para el que ya se han repartido más de 100 invitaciones. Iguales manifestaciones se preparan también en otras oficinas de los alrededores de Huara. Parece, pues, que el próximo 28 de julio será celebrado ruidosamente por peruanos y chilenos, en amable consorcio, que indudablemente contribuirá a borrar las asperezas del pasado, honrando este fecha común a todo Latinoamérica...”*

Estos párrafos entrega cuatro claves importantes: una, confirman la celebración en agosto, asociada a la fiesta patria de Bolivia y a la virgen de Copacabana. Dos, ya se puede observar que la convocatoria de La Tirana es amplia a nivel provincial y con la presencia del obispo, indicando que su importancia ya era significativa para la autoridad eclesiástica<sup>13</sup>.

Tres, el uso de la música y los bailes, como su característica, demostrando que fueron siempre la característica principal de la fiesta. Los bailes a los que se hace mención son todos más “antiguos” que el “primer” baile de La Tirana: el Chino. Cuatro, la referencia a los embarazos de la mujeres, que supuestamente se entregarían a los placeres “humanos”. Esto último ha sido recurrente en periódicos de épocas posteriores, señalando algunos incluso que esos embarazos no son criticados, aunque las mujeres sean solteras o casadas; desconociendo la importancia de la fertilidad en una festividad que tiene a la pachamama como referencia oculta.

La chilenización de la fiesta llegó esencialmente a través de la propia Iglesia, que acentuó el carácter patriótico de la virgen, sus orígenes militares al comienzo de la República y su

---

<sup>13</sup> Aunque ésta tratara de darle más importancia a otras festividades: en julio a la fiesta de San Pedro y San Pablo, y en septiembre a la novena por virgen del Carmen, Patrona del Ejército.

carácter de patrona del ejército. De hecho, la autoridad eclesiástica iquiqueña siempre intentó darle más importancia a las festividades de la novena de septiembre, llamándola como “la fiesta grande” y celebrándola en la iglesia vicarial, posiblemente como una forma de disminuir la importancia de la sospechosa Tirana, por su internacionalismo y supuesto paganismo.

Vgr .La Luz - N° 37 13 de Julio de 1913.-

### LA TIRANA

*“Llega la fiesta de La Tirana y con ella el tumulto de devotos, el incesante ruido de tambores e instrumentos músicos y la alegre animación de los romeros.*

*Es un paréntesis en la triste y monótona vida de la Pampa; es una tradición, ya formada, de muchos fieles y de muchas familias, difícil, por no decir imposible, de suprimir; es un desahogo que el corazón naturalmente cristiano y amante de la Virgen Madre de Dios busca su fe, oprimida por la indiferencia o por el respeto humano, en el teatro ordinario de la vida.*

*Esas manifestaciones de fe y de amor cada cual las practica con la buena intención y del mejor modo que se le ocurre; el canto, la música, las flores, las velas, los cohetes o voladores, las ofrendas de trajes, las mandas de misas, son la expresión más elocuente de sus sentimientos de piedad hacia la Virgen. Para otros la mejor ofrenda consiste en purificar su alma del pecado, en arreglar su matrimonio, si están viviendo mal, y ofrecer en honor a la Sma. Virgen una fervorosa comunión.*

*Estos últimos obsequios son sin duda los más agradables a la Sma. Virgen (...)*

La Luz - N° 673 Iquique, 12 de julio de 1925.-

## LA FIESTA DE LA VIRGEN DEL CARMEN

*“Se celebrará el jueves, día 16 de este mes es una festividad que no puede ser indiferente a ningún chileno que conozca la historia nacional.*

*Son muchas las vinculaciones que existen entre la Virgen del Carmen y la República de Chile.*

*Los héroes de la independencia reconocieron la protección especial que les dispensó la Virgen Carmelitana, a la cual acudieron en los momentos trascendentales de la vida de la Patria. La reconocieron como Generala del Ejército y le juraron fidelidad: en testimonio de ello San Martín le entregó el bastón de mando.*

*Todos ellos se gloriaban de vestir el Escapulario del Carmen, como escudo protector de combates.*

*En la guerra del Pacífico todos los soldados, desde el General al corneta, todos los marinos desde el Almirante hasta el último grumete, llevaban la sagrada insignia,. Las madres al entregar a sus hijos a la suerte de la guerra, los armaban con el Escapulario de la Virgen del Carmen.*

*Entre los restos del insigne Prat, se encontró el Escapulario de la Virgen del Carmen(...)*

Sabemos que la chilenización fue particularmente severa y xenófoba con la población tarapaqueña de origen peruano o peruana residente<sup>14</sup>. Muchos debieron partir bajo la ignominia

---

<sup>14</sup> Los trabajadores bolivianos no quedaron exentos de este problema, pues debieron sus brazos reemplazar a los de los trabajadores peruanos expulsados punitivamente por las autoridades o grupos organizados chilenos.

Vgr. EL DIARIO – ORURO, 1920

24 de marzo, Notas de Uyuni

ENGANCHES DE TRABAJADORES BOLIVIANOS PARA LAS SALITRERAS.

Es objeto de contradictorios comentarios la actitud de las autoridades de Uyuni, que han dado toda clase de facilidades a la comisión de reenganche de trabajadores que ha venido de Antofagasta.

El sábado 13, se han embarcado en la estación de Uyuni, y con destino a la oficina salitrera «La Unión», 150 hombres de nacionalidad boliviana. Se asegura con muchos visos de verdad, que vienen en camino otras comisiones de reenganches, y que el propósito firme de los dueños, es reemplazar a todos los peruanos que permanezcan aún en ella, con elementos bolivianos.

al Perú como refugiados, perdiendo sus bienes y separándose de su familia y amigos. El grueso de los refugiados tarapaqueños fueron ubicados en El Callao-Perú, en terrenos de un ex fundo llamado La Chalaca. Allí le entregaron terrenos, bajo el gobierno de Augusto B. Leguía, para que construyeran sus casas. Por el tamaño de esta población se transformó en una urbanización denominada con acierto: Tarapacá.

Lo aparentemente irónico es que esta virgen del Carmen, patrona del ejército de Chile, es precisamente la patrona de estos tarapaqueños, transformándose con el tiempo en una imagen de gran importancia en todo El Callao. Ellos tienen su propia leyenda y su propio templo, pero la virgen del Carmen del Callao es una réplica exacta de la “Chinita del Tamarugal”. Los tarapaqueños recogieron de la virgen del Carmen precisamente su carácter de “Chinita”, de ícono local, de pachamama, de la imagen sagrada de los “irreligiosos” y anticlericales pampinos.

#### 4. PALABRAS FINALES

Este artículo no ha tenido otra pretensión que demostrar tres aspectos de la fiesta de La Tirana, a saber:

**Uno**, el carácter salitrero -y por tanto minero- de la festividad, que le dio el carácter y la identidad durante medio siglo. **Dos**, el origen espontáneo de este fenómeno cultural, es decir independiente de instituciones eclesiásticas, que explica ese sincretismo entre la religiosidad popular y el anticlericalismo. **Tres**, el impacto de la chilenización en esta festividad, que obligó al ocultamiento de simbologías compartidas por las tres nacionalidades del pueblo (chilena, peruana y boliviana) y con ellas al indígena.

Si bien el inicio del ciclo de expansión del salitre pudo haber roto definitivamente con el origen argentífero de la Tirana, fue la construcción del nuevo templo (1886) el símbolo de ese quiebre. Es posible que el término del ciclo de expansión del salitre haya significado otra inflexión, donde el eje socio-cultural de La Tirana se traslada de la pampa a la costa, a la urbe, y el símbolo de esa ruptura sea la creación en 1933 del templo de la Plaza Arica, con una virgen del Carmen para Iquique. Transformando a esa plaza y ese barrio en la “Tirana Chica”.<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> EL TARAPACÁ

Martes 10 de octubre 1933 (3).

«En la Nueva Capilla de Nuestra Señora del Carmen»

Desde el domingo 8 se ha empezado una santa misión, a cargo del obispo, Monseñor Carlos Labbé M. en la nueva Capilla, dedicada a la Virgen del Carmen, habilitada en la calle San Martín esquina Plaza Arica.

Durante estos días habrá misa a las 8 a.m. con plática; en la tarde a las 4:30 catecismo para los niños del barrio. Se atenderán también gratuitamente, bautizos, matrimonios, etc.; en la noche a las 8:30 se efectuará la distribución principal de la misión, con plática y sermón. Todos estos oficios a cargo del Illmo. señor Obispo.

En esta ocasión, en que entusiastas señoritas que componen la Asociación de la Juventud Católica Femenina, tiene un ancho campo en que desarrollar sus piadosas labores, trabajando tesoneramente para el mayor bien estas misiones, secundando completamente al señor obispo, consiguiendo la mayor cantidad posible de bautismos, matrimonios y en la preparación de los niños para su primera comunión. De esta manera, el día 12, que es el día de la bendición oficial de la nueva Capilla, serán muchas las comuniones y demás servicios religiosos.

Los bailes de «chunchos» organizados de la Capilla, han confeccionado un programa de fiestas más o menos igual, a los que se acostumbran desarrollar en la Tirana, en el día de Nuestra Señora del Carmen.

El programa es el siguiente:

El día 12: A las 8:30 bendición de la Capilla de la Virgen del Carmen, misa y comunión general.

A las 3:30 p.m. Solemne procesión con las andas de la Virgen y de Andacollo, Angel de Chile y San Antonio, que se veneran en la nueva Capilla; asistirán los chunchos con sus trajes característicos; Al regresar a la Capilla el señor Obispo dará la bendición papal se bendecirán los objetos religiosos, como se acostumbran en las misiones.

Parte Social:

Día 11: A las 4 p.m. Presentación de los Bailes ante la nueva Capilla.

Día 12: A las 4 a.m. Alba cantada por las diversas comparsas de bailes tradicionales.

A las 6 a.m. Diana por la banda músicos.

Según la antropóloga Hanneke Slootweg, actualmente la gran mayoría de los integrantes de las Cofradías Religiosas es obrera : 89,9%. Se distingue entre los obreros pocos calificados (48,1%) y los especializados (38,8%). De las mujeres que trabajan fuera de la casa un 5,8% lo hace como obrero de la industria pesquera. Un 4,6% como costurera, un 1,9% de ellas como empleada doméstica, y un 3,7% en otras profesiones asalariadas. De los hombres un 4,6% trabaja en los sectores públicos (empleados públicos y fuerzas armadas). Un 38,8% como empleado (choferes, cargadores de puerto, mecánicos). Un 48,1% como obrero (obrerros en construcción, artesanos, ferroviarios, jornaleros y no-especializados) y un 8,5% trabaja en el sector primario y comercial (pequeños comerciantes, pescadores de mar, agricultores en oasis). Lo anterior demuestra que las cofradías son todavía un fenómeno obrero, tal y como surge en las salitreras de Tarapacá.<sup>16</sup>

Esta fiesta reúne hoy a no menos de cien mil personas todos los años, más que toda la población indígena de la región, en un gran ritual intercultural, que no solamente sobrevive sino crece con los años, es presente y, como siempre, este fenómeno poco o nada tiene que ver con la Iglesia oficial. La Federación de Bailes Religiosos cuenta con más de cuatro mil socios activos, más que cualquier federación obrera o patronal: la cofradía tuvo al cabo mejor salud que el sindicato

El gran ritual intercultural de La Tirana es todavía una expresión de identidad regional. Es el cable a tierra ante la amenaza de la globalización. Pero también está la globalización, posiblemente sea uno de los pocos atractivos a escala

---

<sup>16</sup> Posiblemente el cambio social y cultural mayor bajo esta nueva etapa de la fiesta de la Tirana, es que ya no es la expresión oculta de una cultura obrera emancipatoria, sino de otra cultura obrera: marcada por el consumo y el modernismo.

internacional que tiene Tarapacá. Esta festividad organizada por los “de abajo”, construida por los “ocultos”, se impuso en el largo plazo e hizo visible sus ríos subterráneos, en toda la región y más allá de sus fronteras.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cámara de Diputados** 1913 Comisión Parlamentaria encargada de estudiar las necesidades de las provincias de Tarapacá y Antofagasta. Talleres Zigzag, Santiago .
- Caro, José María** 1969 El cardenal Caro (autobiografía) Talleres Francisco Carrión e hijos, Santiago .
- González et. al.** 1998 Poemario popular de Tarapacá 1899-1910 Dibam, Lom, Unap, Santiago.
- González M. Sergio** 1995 “El Poder del Símbolo en la chilenización de Tarapacá: violencia y nacionalismo entre 1907 y 1950”. Revista de Ciencias Sociales N° 5, Universidad Arturo Prat, Iquique, pp. 29-40.
- González, Sergio** Ligas Patrióticas. “Un caso de nacionalismo, xenofobia y lucha social en Chile.” Canadian Review of Studies in Nationalism , Vol XXI, N° 1-2, Canadá, pp. 44-56.
- Maldonado, Carlos** 1994
- Mac Gee, Sandra** 1994
- Núñez A. Lautaro** 1998 La Tirana Universidad del Norte, Antofagasta.
- Palacios R. Raúl** 1974 La chilenización de Tacna y Arica. 1883-1929. Colección Perú Historia. Edit.Arica, Lima, Perú
- Pereda, Rolando** 1982 Historia de las luchas sociales del movimiento obrero en el Perú Republicano. 1858-1917. EDIMSSA, Lima, Perú.

- Pinto, Julio** “Peones chilenos en tierras bolivianas: la presencia  
**Valdivia, Verónica** laboral chilena. Antofagasta. 1840-1879” Población  
1984 y Sociedad, diciembre, N° 2, pp. 103-132.
- Reyes N. Enrique** El desarrollo de la conciencia proletaria en Chile  
1973 (el ciclo salitrero) Editorial Orbe, Universidad  
del Norte, Santiago.
- Rodríguez, Gustavo** El socavón y el sindicato. Ensayos históricos sobre  
1991 los trabajadores mineros, siglos XIX y XX. ILDIS,  
Cochabamba, Bolivia.
- Tennekes, et. al.** Religiosidad popular en el Norte de Chile Ciren,  
1998 CIS N° 18, Iquique.
- Troncoso De La** La migración de los tarapaqueños peruanos a Lima:  
**Fuente, Rosa** 1907-1920. Pontificia Universidad Católica del  
1986 Perú, Mimeo, Lima.
- Van Kessel, J.J** El desierto canta a María Ediciones Mundo, Santiago,  
s/a.
- Lucero del desierto Ciren, Iquique, 1987.
- El santuario andino como dispensatorio de salud  
y vida . Centro de Medicina Andina, Cusco, 1989.

#### FUENTES:

Diario El Pueblo de Iquique

Diario El Tarapacá de Iquique

Diario El Nacional de Iquique

Semanario La Luz, Obispado de Iquique

El Diario de Oruro